

# Los Parias

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: PABLO P. STETE.

Año V- Núm. 45

DIRECCIÓN: CASILLA 1013-LIMA-PERÚ

Diciembre de 1908

## El sátrapa de Junín

Nuestros gobernantes han incurrido muchas veces en el error de tomar la violencia por energía y confundir la terquedad del mulo con la fortaleza del hombre. Imponer á viva fuerza las resoluciones impremeditadas é injustas, no cejar ni un palmo, una vez introducidos en el terreno de las iniquidades, fué la norma tradicional de casi todos nuestros mandatarios. Proceder con blandura y tolerancia, enmendar el rumbo para dirigirse honradamente por el camino de la legalidad, les pareció algo así como decaer de su divina excelcitud. A más de infalibles y omnipotentes, se creyeron ennobrados en virtud de un derecho adquirido.

Un ejemplo de esa terquedad cerril nos ofrece hoy el gobierno al mantener en la prefectura de Junín á un personaje más digno de unir bueyes que de gobernar seres racionales. Si Negrete [nombre que lleva el favorito] ha prestado buenos servicios al bando civilista, premíenle por cualquiera de los medios acostumbrados, ya otorgándole un par de ascensos, ya regalándole una gorda suma de dinero, ya contritiéndole una legación en Europa, ya trasladándole á Iquitos—que parece una mina codiciable; pero no le conserven á la cabeza de un departamento donde ha logrado hacerse aborrecer, no sólo por los adversarios del régimen actual, sino por los indiferentes y hasta por algunos civilistas. Salvo los yankees, de quienes parece un servidor humilde, incondicional [y no sabemos si gratuito] la población del Cerro, toda la población en masa, le detesta.

Y con razón. El fragua complots revolucionarios, fomenta motines busca chaques para perseguir á sus enemigos, es decir, á las gentes honradas, hace fusilar al pueblo las últimas víctimas pasan de cuatro y con el fin de que no haya voces para divulgar sus fechorías, declara una guerra de exterminio á los periódicos independientes, comenzando por "El Eco de Junín". Los redactores

de este semanario han sido encarcelados y sometidos á juicio militar por no sabemos qué delito; y para que se vea el modo cómo Negrete sabe tratar á sus enemigos, copiamos en seguida el telegrama dirigido á "La Prensa" de Lima, el 9 del presente, advirtiéndole que el señor Verástegui es director de "El Eco de Junín".

"Nuestra situación en la cárcel es insostenible é insostenible. A causa de las lluvias torrenciales, estamos actualmente durmiendo sobre el lodo. A pesar de que cada uno de nosotros cuenta con seis ú ocho fiadores, no podemos conseguir nuestra libertad bajo fianza.

"El gobierno debe definir nuestra situación de una vez, porque somos tan peruanos como los de Lima.

"Estrella Robles, E. T. Verástegui, J. P. Vargas, J. Burela "Cuadrado Pérez."

No dejaremos de advertir á estos señores que sufren una grave equivocación al afirmar que son tan peruanos como los vecinos de Lima, pues les falta, no sólo ser civilistas, sino declararse yanquifilos.

No sabemos qué vinculaciones subterráneas hay entre los capitalistas americanos del Cerro de Pasco y nuestros hombres públicos; pero deben de ser muy estrechas cuando vemos que los presidentes de la República dan de mano á criminales por el estilo de Mac Cune y sostienen contra viento y marea á yanquifilos por el estilo de Negrete. Con este hombre se hace más de lo acostumbrado: á perro fiel se le da buena pitanza; mas no se le deja morder á los transeuntes.

Dado el espíritu del viejo civilismo, espíritu que seguramente perdura en el gobierno actual, nos parece llegado el día en que los pueblos sehagan justicia por su mano, bariendo á las malas autoridades que les imponen los logros y política de Lima.

Diciembre de 1908

Lo que constituye la superioridad de la Ciencia sobre las religiones es que para ella no hay dogma intangible. La Ciencia admite el hecho nuevo, le examina y le discute, al revés de las religiones que le continúan y le rechazan.

zan.

Si un hecho demuele todo el edificio científico, tanto mejor; si logra que la verdad suceda al error, la Ciencia quema lo que adoró y adora lo que quemó.

Por eso, no está en bancarrota; lo están, sí, las religiones, que van desapareciendo las unas tras de las otras. Pasarán en bloque, en tanto que la Ciencia renacerá eternamente de sus cenizas.

HARDUIN.

## ACTUALIDADES

No creemos que la impudicia clerical haya llegado á su período álgido entre nosotros, en los tiempos en que vivimos; esta ha sido y será siempre igual en tiempos pasados y futuros. Creemos, sí, que la obra de ciertas hojas de escañolo y la sensatez que va cuendiendo en ciertas esferas sociales, nada elevadas por cierto, impiden que los efectos de esa asquerosa impudicia pasen inadvertidos para el público, dando prácticos ejemplos de los puntos que calzan en moralidad y vergüenza, todas las especies frilunas.

El fríale, acostumbrado á proceder entre nosotros como en tierra conquistada, el español especialmente, guarda en el fondo de sus pisquis un átomo del espíritu de Valverde y de los frailes de la Conquista. Así, no es extraño que se imagine ver en nuestros pantalones un taparrabos y en nuestros sombreros una corona de plumas.

Extraña preparación la que deben recibir antes de venir á América estos individuos; legítimos representantes de la España corrompida y degradada de algunos lustros atrás, desconocen la historia del siglo pasado y al embarcarse en Barcelona, se figuran partir hacia un país obligado á rendir vasallaje humilde á su decadente imperio, todavía.

Sólo así se concibe que en el púlpito uno de estos caballeros se haya atrevido á lanzar á la faz de nuestra meticulosa sociedad, que no ha protestado por cierto, verdades como un puño.

Debemos pensar qué cosas no habrá escuchado en el misterio del confesionario ese buen sacerdote que, inflamado por el verbo fustigador del padre Bridance, apostrofara tan duramente á nuestras madres, y á nuestras hijas.

Como negamos, con todas las parruchas del Catolicismo, la tercera de la confesión—vieja Celestina clerical—no discutiremos si ese buen señor ha faltado al secreto profesional, que también existe entre los confesores según dicen: sólo aseveraremos que este es un secreto á voces.

Muchas veces se nos ha ocurrido pensar si las rudas frases de algunos librepensadores no serían exajeradas; lo es, estamos convencidos de que se quedaron cortos al tratar de nuestros vicios y defectos naciona-

les. Ignoramos que uno solo haya dicho que todas las matronas limeñas abandonen á media noche el propio hogar para ir á buscar, como honradas profesionales, el dinero que sus hombres no saben proporcionarles.

Ignorábamos un hecho, ignorancia debida tal vez á nuestra no larga edad que no alcanza á esos tiempos y cuya revelación sólo ha podido obtenerse en el dulce y lánguido misterio que preside á ese acto supremo del Catolicismo que absuelve todas las faltas.

Las mujeres peruanas, las mujeres de la alta sociedad limeña por excelencia, prostituyéronse voluntariamente con los soldados vencedores del 81; y en Lima, fueron en tropel, no sabemos si como en las fiestas romanas, en banquetes escarriados, desnudos los cuerpos, palpitanes por la esperanza del placer próximo, agitando en sus manos guirnaldis de mirtos y rosas, á recimarse al lado de cada uno de ellos haciendo una generosa ofrenda, ya que no bastaban las tierras que los hombres no supieran defender, de sus carnes perfumadas y adorables.

Bien hacen aquellos que envían á sus esposas y á sus hijas á escuchar semejantes frases ejemplarizadoras.

Lima, Diciembre de 1908.

A. O. G.

¿Hay por ventura más heroicidad, más grandeza ni más altruismo que los del anarquista que hace el sacrificio desinteresado y voluntario de sus comodidades, de su nombre, de su prestigio, de su libertad y de su vida, para destruir dioses, amos, gobiernos, leyes y autoridades de toda clase, no para levantarse como Dios, erigirse en legislador y declarar autoridad, sino para que ningún hombre mande á otro y seamos todos iguales?

B. DE PEDRO.

## EL ESTADO, la IGLESIA y la PROPIEDAD

I

He ahí la terna nefanda que encierra en sí todas las abominaciones de que es víctima la Humanidad entera. El Estado representa una fuerza de reacción constante, destinada á amordazar á los que, considerándose dueños de su conciencia, levantan la voz ó esgrimen la pluma contra los abusos cometidos con el pueblo inconsciente y fanático por los capitalistas y los negros dominadores de conciencias.

El Estado ampara al juez venal y arbitrario que, viendo el polo norte en la libra esterlina, convierte la Justicia en la aguja de una brújula, y, sin consultar su conciencia, basándose en códigos y leyes equívocas, condena al inocente y

absuelve al culpable. (1) El Estado paga y ampara al militarote de instinto salvaje, quien llevando el terror en la punta de la espada, en defensa de los privilegiados y acomodados, siembra la muerte y la desolación en el pueblo que, cansado de ser explotado, se resuelve a pedir, bologando, una centésima parte de lo que por toda su vida le arrebató el capitalista sin escrúpulos. El Estado manda e impone a la juventud sana y honrada, a esa juventud llena de salud y de vida, matarse a balazos en las guerras con soldados de otro estado igualmente abominable en defensa de los intereses de quienes, viendo en el hurto y la rapiña en grande escala el fin de su inmóvil carrera, supieron hacerse propietarios de algún pedazo de tierra que la Naturaleza otorgó al ser animado, como le dió la luz, el aire y las aguas.

El Estado es, en fin, el encubridor de todos los crímenes cometidos por todos los tiranos y tiranuelos que ha sufrido y sigue sufriendo la desgraciada Humanidad.

Y, por eso, cuando vemos al pueblo ignorante y fanático, atolondrarse por discursos y artículos de periódicos huecos de sentido común y henchidos de ambición, de mentiras y de engaños; cuando veo a ese pueblo, repito, que representa la parte más esencial en la existencia de la colectividad, hacerse matar a balazos por los inhumanos agentes del orden y del Estado, por el solo interés de mandar en las curules parlamentarias y en las municipales un tiranuelo más que otro (puesto que toda ley ó disposición municipal no representa sino la adición de una imposición más á los existentes, porque toda ley coacta la libertad á los individuos de proceder conforme á su modo de pensar) no podemos resistir á manifestar, por ese pueblo infeliz, un sentimiento de honda compasión.

H

Sigue al Estado la Iglesia, concubina sui generis de todo régimen levantado sobre la tiranía y los abusos. Si aquí representa la tiranía del cuerpo, esta representa la tiranía del alma.

El Estado actúa generalmente sobre las conciencias atrofiadas por la Iglesia, y esta se afana en prostituir el mayor número de conciencias posible para ponerlas de blanco á la tiranía del Estado. En ambas partes la misma sed de dominio: el uno sobre los cuerpos, la otra sobre las almas.

Cuando nuestras mujeres, nuestras hermanas ó nuestras hijas se acercan á esa jaula de corrupción que conocemos con el nombre vulgar de confesionario, debemos convencernos de que saldrán de allí con el alma corrompida, con el rubor en las mejillas, donde nos será fácil leer esta frase: ¡EL PUDOR VIOLADO! Sí, el pudor violado por los negros ensotnados que desempeñan siempre el papel de prostintores de las almas puras, cuando no representan la degradación moral de los pueblos.

Tales son los cimientos de la Iglesia.

III

La propiedad en manos de los ad-

(1) Tenemos en nuestro poder un expediente judicial, donde un juez pax sentenció á favor del pobre, consultando finamente su conciencia, y un juez de revisiones pronunció sentencia á favor del más acabadado, basándose en los derechos otorgados por el Código.

¿Cuál de los dos jueces se habrá equivocado? No queremos entrar en una discusión demasiado delicada para nosotros demasiado toscos, pero, si dejamos constancia de la falta de un tribunal (admitiendo que los tribunales puedan servir para administrar justicia) que juzga á los jueces que pronuncian una sentencia equivocada, ya sea por ignorancia, ya sea por conciencia.

Nota del autor.

ministradores del Estado y de la Iglesia, en su mayor parte (pues todo capitalista, si no pertenece directamente á las dos instituciones, tiene tales afinidades con ellas que bien merece ser llamado su primo hermano) es el conjunto de la tiranía sostenida por los dos puntales de quienes acabamos de ocuparnos: el Estado y la Iglesia.

Mientras, como lo hemos afirmado en la primera parte de este artículo, "el Estado paga y ampara al militarote de instinto salvaje, quien llevando el terror en la punta de la espada, en defensa de los privilegiados y acomodados, siembra la muerte en el pueblo, etc.," el cura, ese murciélago de mal agüero, ese zángano de la Humanidad que "bebe en el cáliz de sus mentiras nuestra sangre, nuestro pudor con la voluptuosidad de la hiena", como dijo Garibaldi en un discurso pronunciado á un grupo de obreros, defiende desde el púlpito al capitalista, presentándole como el Dios de la tierra.

Si no nos hemos dejado vencer por aquella especie de fanatismo de partido, nacido en la mayor parte de los casos del ferviente entusiasmo que suele dominar á esa juventud anhelante de justicia, para creer en un próximo sacudimiento social universal, por el único motivo que las facultades mentales, tan estudiadas y discutidas por Darwin, están todavía, parte en su primera adolescencia y parte en un atrofiamiento horroroso, tenemos sí la plena convicción que podrán triunfar la Razón y la Justicia el día en que no quede sino el recuerdo en la historia de las tres plagas sociales que encabezan este artículo. Sólo entonces podrán ver nuestros descendientes la realización del Ideal demasiado hermoso que perseguimos, combatido por los que hoy día nos honran con el calificativo de revolucionarios y disociadores.

Pero mientras existan capituleros y cobardes, mientras no se formen conciencias de acero, mientras el pueblo estúpido ó inconsciente siga creyendo en las promesas de sus verdugos, mientras la Humanidad explotada por el capitalista, azotada por el esbirro y engañada por las mentiras del dogma, no se dé cuenta del engaño en que se halla envuelta, mientras no se decida de una vez para siempre á barrer de la sociedad á esas tres grandes mentiras que se llaman Poder, Fanatismo y Explotación (Estado, Iglesia y Propiedad) mientras haya soldados que juren fidelidad á sus tiranos, mientras haya hombres que confiesen y comatquen, y explotados que besen la mano de su amo encorvando el espinazo, tendremos la fe quebrantada y la esperanza muerta en lo que se llama realización del programa libertario.

Lima, Diciembre de 1908.

PEDRO FERRARI.

TEORIZADORES

Cuando se habla de teóricos y prácticos cotejando la inutilidad fantástica de los teóricos con el sentido beneficioso de los prácticos, se comete sin duda un error, porque la ciencia, antes de ser la ciencia que se palpa, es la ciencia que se piensa. Antes que Edison fué Volta. Sin embargo, alguna realidad corresponde á la palabra teóricos, mal empleada por la generalidad. Según esta acepción, teóricos son los hombres empeñados en la labor estéril de razonar sobre bases falsas y desvirtuar la orientación proclamosa de las cosas. Pero en tal supuesto, este defecto no debe con-

siderarse anterior á la práctica, como es la teoría; sino únicamente como el singular desalino de alejarse de lo real, de elaborar proyectos imposibles, de exigir la franqueza siendo un hipócrita, de alabar la caridad siendo un avaro, de recomendar el recato siendo un cínico. Y también de pretender la moralidad nacional siendo un marano y de pronunciar discursos socialistas siendo un traficante de Estado. De suerte que á esta serie de embusteros convendría más el nombre de teorizadores, para modificar el de teóricos, pues tornan teoría lo que puede llegar á la práctica, y ejercen así una acción negativa sobre la misma práctica, esfumándola, haciéndola desaparecer en el vacío de la palabrería.

Sólo como excepción se encontrará un teorizador de buena fe; casi todos lo son maliciosamente.

Los teorizadores tienen el privilegio de convertir lo positivo y factible en verbal é irrealizable. Al tratar un tema práctico, hacen como el fumador con el cigarrillo. Lo vuelven humo.

GRATITUD BURGUESA

El comedor de la familia Bapossilo.—Mi billarero rico, pero de mal gusto.—La señora que espera a su marido para comer, está impaciente.—Por fin suena el timbre.

Ella.—¡Vaya una hora de llegar! Josefina, la sopa! [Entra el páldo y descompuesto y se deja caer sobre una silla.—Ella le contempla con ansiedad]

El.—[gimiendo]—¡Qué desgracia!.....¡qué desgracia!.....

Ella.—[sirviendo la sopa]—¿Qué te ha pasado?

El.—¡Mi cartera!

Ella.—¿Cómo! ¿tu cartera?

El.—¡Perdida!

Ella.—[dejando caer la cuchara].—¡Tu cartera!.....¿has perdido tu cartera?

El.—[Con cuarenta billetes de mil pesos que acababa de sacar del Banco]

Ella.—[Cuarenta mil! ¡la sofoca la ira] La semana pasada pierdes un paraguas flamante; hoy tu cartera.....¡Cuarenta mil!.....[más sofocada] Pero ¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo?

El.—Yo qué sé.

Ella.—[No lo sabe!.....¡qué conductal! ¡Ah! razón tenía mi pobre madre al decirme: "Tu marido será siempre un imbécil"]

El.—[humildemente]—Aun hay esperanza... Mis señas están en la cartera... Tal vez la persona que la haya encontrado...

Ella.—[con ironía]—Te la va á traer. Con los intereses al seis por ciento ¿verdad?... No digas necedades... Vaya: si te encontrases tú cuarenta mil pesos ¿los devolverías?

El.—[ofendido en su probidad]—¿Por qué nó?... Si fuesen valores nominales...

Ella.—Sí; pero ¿en billetes de Banco?

El.—[con desesperación]—¿De todo corazón daría la mitad á quien.....

La doncella.—[entrando].— Señorito, hay un hombre que desea hablar con usted..... se trata de dinero.....

Ella.—A buen tiempo llega. Dile que el señorito ha salido.

La doncella.—Es dinero que trae para el señorito... Una cartera.

El.—[dando un salto en la silla].—¡Mi cartera!.....¡que entre!.....¡que entre en seguida!

[La doncella introduce á un pobre diablo]

El pobre diablo.—Es una cartera que he encontrado en la acera, junto á la puerta.

El.—[arrancándole la cartera de las manos]—¡Ah, mi buen amigo!.....¡Cuánto se lo agradezco! Sepa usted que no trata con un ingrato, Y.....

Ella.—[agriamente]—En vez de entregarte á esas ridículas protestas, mejor sería que mirases si está la cuenta cabal.

El.—[con frialdad]—Razón tienes. (Abre la cartera y cuenta.) Uno, dos, tres..... treinta y nueve, cuarenta.....; ¡Están todos, todos!

Ella.—¿Tienes la seguridad que no había más de cuarenta?

El.—¡Demonche! ¡á no ser que el cajeiro se haya equivocado!

Ella.—Todo puede ser [exhalando un suspiro] El que es tan bestia que pierde su cartera, tiene que resignarse á hacer sacrificios.

El.—¡No hablemos de eso. [Al pobre diablo] Vaya, buen amigo, quiero..... (Rebusca en el bolsillo de su chaleco).

Ella.—¿Qué haces?

El.—A ver si tengo suelto para recompensar á este buen hombre.....

[Sacando un billete] ¿Lleva usted cambio de mil pesos?

El pobre diablo.—[protestando por el qué dirán]—¡Oh! no vale la pena!

El.—[insistiendo]—¡Sí, sí! tal! ¿Con qué no lleva cambio?..... ¡Demonche! tengo empeño en que acepte usted algo. (Llamando) ¡Josefina!

La doncella.—[Señorito!

El.—[con tono de hombre que no repara en gastos]— Acompañe usted á ese pobre muchacho á la cocina..... y sírvale usted un vaso de vino generoso.

[El pobre diablo se retira sin manifestarse complacido]

Ella.—[corriendo tras de la doncella]—De vino común ¿eh? [Volviendo] Demasiada recompensa es. Al fin y á la postre, no ha tenido más trabajo que subir la escalera.

El.—[dando vueltas á la cartera y gruñendo]—¡Bien pudiera haberse lavado las manos!

Ella.—¿Quién?

El.—Ha manchado mi cartera con sus patas sucias. ¡Una cartera de quince pesos!

Ella.—[amargamente]—Lo cual le tiene sin cuidado después de haberse bebido el vino.

El.—¡Bribón!

Ella.—¿Y su fachá? ¿Has visto aquella cara patibularia?

El.—Sí; es un tipo á quien no me gustaría encontrar de noche en una calle solitaria.

M. THIVARS.

LIBERTARIA

Venid y pisad, oh viajeros, la uva rebelde que no iza bandera en sus mástiles, que flota sin ley y sin Dios.

Las velas tendidas al viento, recoge sus anclas: no tiene piloto ni brújula, no lleva ni quiere timón.

Navegue feliz ó perezca, se arroja á los mares, se arroja por sirtes y vórtices, sin Luna, luceros ni Sol.

Con pecho gozoso y altivo, yo escale la nave..... oh mar de los libres ¡cógeme! oh tierra de esclavos ¡adíos!

Lima—1908

Ecos de un gran crimen

Colaboración para "Los Parias"

La prensa sería nos dá á saber que Kuropatkine, el famoso sanguinario ruso, instrumento servil de la burguesía de capa y espada, acaba

de formular revelaciones nuevas en una revista inglesa sobre las verdaderas causas de la guerra Ruso-Japonesa.

Las declaraciones del General son gravísimas, por encontrarse envueltos en ellas el Emperador y la familia imperial. Al decir del caudillo ruso, la guerra fue impuesta por una Compañía comercial en que la familia del Soberano había colocado cuantiosos intereses.

Un ruso llamado Briker obtuvo en 1898 grandes concesiones de madera de construcción, que en el año 1902 pasaron á manos de Alejandro Bezobrazof, especulador influyentísimo, muy bien relacionado en la corte. Este negociante se convirtió muy pronto en potencia temible y misteriosa, ante quien los gobiernos del Czar se estremecían. La causa de tal poder no era otra sino que el especulador había procurado al Soberano y á toda la familia imperial colocación ventajosa para enormes capitales.

Kuropatkin afirma que los manejos de Bezobrazof precipitaron á Rusia en la guerra de la Manchuria, y pone de manifiesto los imperdonables errores cometidos por la nación, primeramente al construir un ferrocarril al través de aquel territorio, en tierra extraña, por consiguiente, y después ocupando y fortificando Puerto Arturo y Dalny. Un convenio ajustado en 1902 entre Rusia y China determinó la evacuación de la Manchuria; pero Bezobrazof combatió la evacuación con energía. Mientras tanto, las empresas de la Compañía de maderas iban poco á poco transformándose en peligro nacional, motivando la reunión de tres Ministros rusos en 1903, el de Hacienda, el de Negocios Extranjeros y el de la Guerra—MM. Wite, el conde Lamsdork y Kuropatkin. Los tres conserjes imperiales hicieron ver al Czar la necesidad urgentísima de que la Compañía renunciara á empresas agresivas ante el peligro inmediato de una guerra con el Japón.

Resultado de la importante entrevista mencionada fué el encomendar el Emperador una misión importantísima en el Japón á Kuropatkin, la cual duró seis meses, siendo sus resultados completamente desfavorables á las miras é intereses de los rusos.

Pero las juiciosas observaciones del General no fueron atendidas, por ello se vió obligado á abandonar el Ministerio de la Guerra. Wite dejó también la cartera de Hacienda, y la gestión de las posesiones rusas en Extremo Oriente quedó por completo al arbitrio del poderoso Bezobrazof. Al poco tiempo estalló la guerra, y el heroísmo ruso se tuvo que rendir á la serena valentía de los Japoneses, en una lucha desesperada y sangrienta.

Después hubo que justificar esta derrota ante el mundo entero, y para ello se escogió una víctima entre los desgraciados sobrevivientes del desastre; el General Estoesel fué condenado á morir en un presidio ignominioso, por disposición de un consejo de Generales que dirigían la guerra desde San Petersburgo.

Es tan inmensamente cruel y desesperante la impresión que deja en nuestro espíritu la lectura de los detalles anteriores que, entre el formidable torrente de odio que se escapa de nuestro pecho para anatematizar á los encargados, de inculcar en la plebe el amor á la patria, no acertamos á encontrar quién es más ruinmente salvaje y criminal, si los cuantiosos intereses de esa Compañía Comercial en que la familia del Soberano tenía colocadas sus riquezas—ó el criminal y mil veces cobarde silencio del Generalísimo Kuropatkin, que, conociendo las causas del rompimiento Ruso-Japonés, prefirió conducir á la más colosal carnicería, á millones de sus seme-

jantes, dejando en la orfandad, miseria y esclavitud á millones de familias y proporcionando al mundo civilizado el más siniestro y macabro espectáculo que ha presenciado la Humanidad.

¡No! No es posible dar curso á nuestras atropelladas ideas, ante tan cobarde y tardía declaración.

Nuestro espíritu, impregnado en el amor fraternal y humano, no encuentra palabras para condenar tan vil traición.

Sólo pretenderemos demostrar á nuestros hermanos de miseria, servilismo y explotación, para lo que sirve el amor á la patria, esa ponderada cualidad cívica que arma el brazo inconsciente del hombre, para que en defensa de los intereses de nuestros explotadores, asesinos legalmente á nuestro padre, hermanos é hijos.

La declaración del sanguinario Generalísimo ruso es una lección que los hijos del pueblo (la clásica carne de cañón) no deben olvidar jamás. Debemos pensar siempre que los intereses de esa Compañía Comercial, en la que la familia del Soberano tenía colocada su cuantiosa fortuna, es un hecho que se repite en todos los países del mundo, llámense estos, Rusia, Japón, España, Chile, Perú ó Argentina. Mientras exista el actual régimen social imperante, y dejemos armar nuestro brazo en defensa de los mentidos intereses de la patria [reed, proletarios! que existirán verdaderas causas de declaraciones de guerra, como lo sucedió entre Rusia y Japón.

ESTHER VALDEZ DE DÍAZ  
(Yedra)

Santiago de Chile, Nbre de 1908

### Instantánea

Don José Pardo.

El tipo de los arribados por derecho de herencia: sólo pudo elevarse hasta la cima en virtud de la fuerza ascensional comunicada por su abuelo y su padre.

En la galería de nuestros mandatarios, figurará dignamente al lado de Romaña, con la anotación de que don Eugenio poseía cierta malignidad picaresca y hasta algunos conatos de chispa, mientras don José no ha logrado descubrir hasta la fecha un solo átomo de ingenio ni un simple rudimento de agudeza; el abuelo derrochó la parte que le tocaba al nieto.

Durante su gobierno, manifestó muy poco celo por el bienestar de sus compatriotas; en cambio, reveló muchísimo interés por el mejoramiento pecuniario de su familia. Así, cuando su cincuentón hermano don Felipe tuvo la dicha de casarse con una joven de dieciocho, le asignó por dote la plenipotencia en Estados Unidos: cincuenta mil soles de renta, mil soles anuales por cada primavera del novio.

A más de la ostensible protección á los suyos (y probablemente de la secreta ayuda á sí mismo) los hechos notables realizados por don José en los cuatro años de imperio se reducen á dos—ensanchar la calva prematura y enharinar el bigote;

*Encaneó del mostacho;  
Pero no de los cabellos,  
Probando así que la boca  
Trabajó más que los sesos.*

Si deseamos conocer la potencia cerebral del hombre, figurémonos un farol de vidrios torcidos, alumbrado por una vela de sebo. No quiere decir que tengo la masa encefálica de un idiota ó llegue á punto de ser un analfabeto: sabe leer y escribir, aunque lee con la prosodia de un

heladero coronguino y escribe con el ortografía de un tinterillo camanejo.

Como apara tode navegación aérea, don José pertenece á los menos pesados que el aire, como legumbre, al garbanzo; como ave, al pavo de corral; pero se arma, hace la rueda, se mira en el espejo y disfruta de una satisfacción inmensa—la de creerse pavo real.

Lima—1908

*Andrúco es el pensamiento y hacia la anarquía va la historia. El pensamiento de cada hombre es autónomo; y sin embargo, todos los pensamientos individuales se van organizando en un pensamiento colectivo que mueve la historia. Y hacia la anarquía, visiblemente camina la historia, agotando la vitalidad del Estado y revelando cada día más la antinomia insuperable entre la existencia del poder central y la libertad del hombre.*

G. Bovio

Tomado de "Cronaca Sovversiva" de Barre Vermont.

### ¡Pueblo, te engañan!

Traducida para "Los Parias"

SE TE ENGAÑA, cuando—en nombre de la autoridad delegada en Dios cuya inexistencia se confirma cada vez más por las investigaciones científicas—se te exige una sujeción estúpida á la tiranía humana.

SE TE ENGAÑA, cuando con la promesa mentirosa de un hipotético paraíso de ultratumba, se exige de tí la resignación y la tolerancia en el infierno de la vida.

SE TE ENGAÑA, cuando hombres ignorantes ó malvados, ó ambas cosas, enseñan el respeto y el reconocimiento á la legitimidad del mayor de los privilegios, padre—á través de los siglos—de todas las esclavitudes, origen de tus miserias y del poder de tus patronos—la propiedad privada.

SE TE ENGAÑA, presentando á tu adoración é invocando tu amor y el sacrificio de tu propia persona, por aquel pretexto de especulaciones, de opresión, de guerras, de matanzas, que es la patria. Esa patria que te niega el pan, la salud, la habitación, la libertad, la vida; esa patria que fué tirana con los padres y es sanguinaria con los hijos.

SE TE ENGAÑA, cuando se ensalzan los fines del militarismo, exhibiéndole á tus ojos como el defensor de los intereses de todos los ciudadanos, cuando no lo es ni puede serlo, sino de la burguesía, sea que realice sus heroísmos contra agresores extranjeros ó contra agredidos connacionales: los hambrientos que reclaman su derecho á la vida de quienes se la roban pedazo á pedazo.

SE TE ENGAÑA, cuando en la escuela y en los periódicos, en el libro y en las latas parlamentarias, se entonan himnos á la necesidad de las leyes, de los magistrados, de los policíacos, de los ministros, de los reyes y de todos los vampiros que constituyen la burocracia del Estado. Autoridades y leyes que no son sino provocadores de los pequeños y dispensadores de los grandes delitos.

SE TE ENGAÑA, cuando te hacen proclamar la necesidad de la moneda, como medio de transacción para el trabajo humano, cuando no es sino un medio de especulación, productor de parásitos, fomentador de miserias, de humillaciones, de villanías, de odios, de prostitución, de robos, de delitos, despertador de todos los malos instintos de la bestia humana.

SE TE ENGAÑA, cuando te dicen que puedes emanciparte delegando tu voluntad y tu iniciativa en manos

de los representantes, los cuales jamás lograrán obtener nada de la burguesía, que no cederá, ni en todo ni en parte, sus privilegios, sino por la presión y la fuerza del proletariado.

SE TE ENGAÑA, al ilusionarte con la esperanza de que un bagaje de leyes falsamente sociales, puede conducirte por gradual, progresivo—imposible—mejoramiento, á la completa emancipación.

SE TE ENGAÑA, cuando en cambio de la imposible pasividad de la reacción y del usufructo burgués, se te exige deponer las armas y renunciar á la rebelión.

SE TE ENGAÑA, cuando se derrocha retórica sentimentalista para irrocar, en nombre de la civilización, la renuncia á la revolución y á la necesaria preparación antilegalista y violenta, cuando tenemos bien sabido que la burguesía es sanguinaria, feroz, implacable, y sabrá renovar las matanzas de la Comuna de París y las del 98 en Milano.

SE TE ENGAÑA, enseñándote la vida es sagrada, cuando esta fórmula ha sido escrita por los tiranos para proclamar sagrada la suya, mientras la sociedad burguesa se yergue sobre el osario inmenso de centenares y millares de infelices, privados de la existencia por los mil medios de supresión lenta, como el hambre, la tuberculosis, la consunción, la anemia, ó violenta como el plomo y la metralla.

SE TE ENGAÑA, cuando se hace brillar ante tus ojos el espejismo del mejoramiento económico, mientras que, hallándose el capital en manos de unos pocos, estos suelen el cuchillo por el mango y piensan resarcirse con usura de lo poco que han cedido bajo la forma de aumento de salarios ó reducción de las horas de trabajo.

SE TE ENGAÑA, desviando tus miradas de la radiosa meta del porvenir, educándote para un utilitarismo mezquino que no te dará lo más ni lo menos.

SE TE ENGAÑA, induciéndote á pulverizar tus aspiraciones y conquisitas en programas mínimos, mientras amenazando, haciéndote temer, despertando y encausando en el terreno de la lucha revolucionaria tus indiscutibles fuerzas, podrias obtener el mejoramiento—si los mejoramientos sustanciales son posibles—que no obtendrás pidiendo favor, y llegarías antes y mejor á la meta.

¡SE TE ENGAÑA!... Despierta, eterno carnero, derrumba los ídolos, rompe las cadenas, desprecia toda supremacía, toda imposición; afirma tu voluntad, lleva esta tu tendencia anti autoritaria é iconoclasta en todas las manifestaciones de la vida, en todos tus actos personales. En tí y para tí resume todos los atributos de Dios, del rey, de las leyes, de la autoridad, de las presencias, de las señorías, de los superiores; considera como enemigos á todos aquellos que te digan: *Déjame hacer á mí.*

Tú puedes prescindir de Dios, de la religión, de la patria, del militarismo, del patrón, de la ley, del genearme, del rey; *tú debes querer* hacer prescindencia de todo esto, y para conseguir tu objeto, debes emanciparte también de los prejuicios autoritarios, legalitarios, reformistas; debes saber prescindir de representantes, de legisladores, de jefes, de tutores y marchar rectamente sin sentimentalismos ni piedades.

¡Hacia la reforma!

ARMANDO.

*Michellet decía que el animal era nuestro hermano inferior. Nosotros somos sus inferiores cuando no te queremos.*

CLOVIS HUGUES.

## La prisión de un periodista

Nicolás Molinari, director del semanario italiano "Babilonia", acaba de salir, bajo fianza, de la cárcel de Guadalupe, donde permaneció 15 días, acusado de abuso de libertad de imprenta.

¿Saben los lectores en qué consiste ese abuso de libertad de imprenta? simplemente en haber acusado, ofreciendo pruebas, que no han sido examinadas aún, á la administración de una Sociedad anónima de haber sido poco escrupulosa en el manejo de los fondos de los accionistas, cuyas acciones costaron 20 SOLES y se cotizan hoy á 2 SOLES!

Prescindiendo de la amistad personal que nos une al señor Molinari, escribimos estas líneas para manifestar nuestras simpatías al periodista arrestado y encarcelado por sostener una acusación en homenaje á la moral y á la honradez, haciendo constar al mismo tiempo la cobardez indiferencia de toda la prensa de Lima ante semejante encarcelamiento llevado á cabo del modo más ilegal y abusivo, pues fué Molinari arrestado sin notificación preventiva y sin el respectivo mandato de prisión, como se acostumbra toda vez que no se trata, con la influencia del oro, de poner mordaza al periodista honrado que sin vacilaciones se atreve á escribir la frase de Zola: "Yo acuso!"

Más la influencia del oro, si puede contrarrestar la acción de la Justicia, no siempre puede detener la Verdad que se impone. Si De Felice fué condenado por haberle acusado el senador Codronchi; Labriola y Bissolati metieron á la cárcel á Casale y á Nasi, respectivamente, porque sus verdades fueron superiores á las influencias del oro corruptor.

Nosotros, al desearle el triunfo completo, felicitamos á Molinari por haber tenido el honor de atravesar el umbral de la cárcel por defender á los explotados por los malos manejos de una administración, cuya honradez está en manos de los Tribunales, quienes deben sentenciar al respecto en los juicios pendientes, invitándolo á seguir derecho, sin vacilaciones, en la campaña moralizadora que ha emprendido.

UN REBELDE

## Diversas Escuelas Libertarias

[Notas y documentos tocantes á las diferentes fracciones del Anarquismo, recogidos y comentados por Henry Zisly].

[Continuación].

LOS TEÓSOFOS.

Parece que también hay libertarios teósofos. He aquí algunas citas al respecto:

"El fin de la Teosofía es fundir en una síntesis armoniosa la Ciencia y la Religión, y para ello, explicar la última y dar mayor impulso á la primera. E indicando entonces el origen y el fin del hombre, realizar la fraternidad mundial, al mismo tiempo que proclamar el más profundo respeto á la vida; Paz á los animales y, si es posible, á las plantas.

Ahora, entre las afirmaciones esenciales de la Teosofía—de la Ciencia Sagrada—se encuentran en primer lugar la existencia de Dios y del alma; correlativamente, la ley de Karma ó acción, más su corolario la reencarnación ó pasaje de un cuerpo físico á otro cuerpo físico. Dios, digámoslo en seguida, es para los teósofos el incognoscible ab-

soluto, el inexprimible, aquel de quien sólo el silencio no lograría blasfemar". — *L'Ennemi du Peuple, Paris, du 15—11—03.*

## LA COLONIA TEOSÓFICA DE POINT LOMA.

Parece que el objeto de esta colonia es la educación de los niños y de los adolescentes, según ciertos antiguos métodos orientales (*Raja Yoga*) combinados con los mejores métodos de preparación artística. "L'International Teosophist" dice al respecto: Los niños se ven impulsados por el móvil más elevado y no por el deseo de la gloria ni el de la reputación. Una idea espiritual, mas eminentemente práctica, les domina—la que una edad de oro se aproxima y que su destino consiste en ayudar á crear una atmósfera donde ella pueda nacer. Esta colonia encierra una espléndida casa común, una escuela práctica de agricultura y horticultura, con un campo de experimentos.

Muchas industrias artísticas se ejerce en los talleres, particularmente en la sección de "Recursos naturales", donde se manufactura una variedad infinita de artículos de ornamentación interior, especialmente en rafia. El tejido en telares ocupa también un lugar muy grande en Point-Loma. El fin general es utilizar de nueva manera todos los materiales del mercado, tendiendo á revolucionar las ideas que presiden en las obras decorativas de un género elevado y al mismo tiempo, á simplificar y corregir el estilo pesadamente recargado de las construcciones hoy en moda. Los métodos preconizados tienden á concebir más simple y más libremente la arquitectura doméstica, y también á emancipar el espíritu de los efectos de composición que resultan de una especie de mercantilismo artístico conservador". — (*L'Ere Nouvelle, Paris, Mars 1906*).

## LOS ANTICIENTÍFICOS—EL NATURISMO LIBERTARIO.

¿Por qué libertarios anticientíficos? porque, sin idea preconcebida, la Ciencia contiene muchas mentiras y mucho artificial, porque juzgan que la observación práctica es excelente bajo diferentes aspectos, reconociendo sin embargo que la naturaleza no tiene nada de perfecta—pues ellos no quieren crear la diosa Naturaleza; porque también, algunas veces ella conviene á su espíritu, á su temperamento.

¿Son individualistas ó comunistas? uno y otro, momentáneamente, según las necesidades (comunistas puesto que los bienes de la Tierra pertenecen á todos) los gustos; pero se sienten atraídos más bien hacia cierta suma de individualismo (por ser anticientíficos) pues conciben en el cientismo anárquico cierta cantidad de *sentimentalismo o bligatorio* para la buena marcha de una sociedad anarquista. ¿Por qué tratan de hacer comprender estas ideas? porque la esclavitud de los demás acarrea la suya, porque crecen, *simplificando la cuestión social*, apoderarse mejor de los cerebros rebeldes aún á la comprensión de las leyes naturales—las únicas leyes lógicas. [1]

(Continuará).

(1) En el número 43 de "Los Parias" se trata de la publicación del periódico "El Grito del Pueblo". A consecuencia del proceso de Corbeil y de los asesinatos de obreros de Villeneuve y Draveil, esta publicación está momentáneamente suspensa. H. Z.

## Rectificación

El señor Genaro Arbaiza nos suplica que hagamos constar que él se escusó de pertenecer á la comisión de recibo de la velada en honor de Pío X para la que fué designado sin su conocimiento ni consentimiento. Leyó la esquila de invitación al mismo tiempo que su nombre en el periódico. Cuando se acercó á las oficinas de un diario para hacer pública su escusa, se le contestó que cómo iba á dar la nota discordante en una fiesta en la que estaba interesada toda la sociedad! En otro, se le habló de la descortesía y se le hizo ver que lo que intentaba era nada menos que lanzar un mentís á lo más distinguido. Por el contrario, debería agradecer. En fin, de los tres rotativos de Lima, sólo consiguió poner en *El Diario* (edición de la tarde del 19 del mes pasado) un suelto de crónica con el título que encabeza es as líneas.

## Fragmento

Las teologías que representan á Dios celoso de su gloria y las Iglesias provistas de policías imperiales, han contribuído á elevar esa tendencia humana hasta la incandescencia, de manera que para muchos la intolerancia y las persecuciones se han convertido en dos vicios inseparablemente relacionados con los fenómenos de santidad, y representan, en efecto, su peligro más común. El temperamento del santo es un temperamento moral, y esta clase de temperamentos suelen ser á menudo crueles. Es un temperamento de partido, por esta razón, cruel también. David no hace distinción alguna entre sus enemigos y los de Jehová; Catalina de Sena, anhelando poner término á la guerra entre cristianos, que era una mancha de su época, no sabe encontrar mejor medio de unión que preparar una Cruzada contra los turcos; Lutero no encuentra una palabra de protesta ni de reproche para las torturas atroces con que se quitó la vida á los jefes anabaptistas; y Cromwell da gracias al Señor por haberle entregado á sus enemigos para poderlos *ajusticiar*. Claro que la política entra por mucho en estos casos, pero la piedad religiosa no encuentra del todo innatural semejante participación. Así, cuando los *libre pensadores* nos dicen que fanatismo y religión son gemelos, no podemos desmentir abiertamente tal acusación.

W. JAMES.

Fases del sentimiento religioso—Traducción por Miguel Domenge Mir.

## Bibliografía

La distinguida escritora señorita Dora Mayer ha tenido la bondad de enviarnos un ejemplar del opúsculo que contiene su interesante estudio sociológico *EL OBJETO DE LA LEGISLACIÓN*, escrito expresamente para el 4º Congreso Científico [1º pan-americano] que se reunirá en Santiago de Chile el 25 del mes en curso.

Esta obra ha sido impresa por cuenta del Concejo Provincial del Callao, como modesto premio á la inteligente labor de la señorita Mayer, cuyas producciones han merecido siempre el más caluroso aplauso dentro y fuera del país. Prometiéndonos leerla con todo el interés que merece, agradecemos su envío.

## Una velada

El resultado de la 1.ª y 2.ª "Centro de Estudios Sociales" de Mayo' habia organizado *Pro Paz Sudamericana* fué como no se lo habían

imaginado sus mismos iniciadores.

El teatro Politeama, á pesar de su gran tamaño, resultó pequeño para contener á toda la concurrencia, lo que viene á probar una vez más que el obrero de Lima no permanece siempre sordo al llamamiento ni es indiferente á las causas nobles. No nos alucinemos al punto de imaginarnos que todos los asistentes á la velada del 16 del presente fueron unos convencidos revolucionarios; pero nos basta constatar que miles de personas—hombres y mujeres—acuden hoy á oír en un teatro lo que hace veinte ó veinticinco años no se atrevían las gentes á decir ni á media voz.

Hubo en medio de la velada un accidente que nos pareció efecto de mala intención, á fin de provocar desórdenes y tomar ahaque para impedir en adelante reuniones como la de aquella noche—fué la súbita extinción de la luz eléctrica durante media hora y en un *puerño circuito* donde se hallaba precisamente ese teatro. Felizmente, no hubo el más mínimo desorden. La luz reapareció, y los oradores pudieron descargar tranquilamente sus granizadas sobre todo el mundo burgués, con gran beneplácito y aplauso del público, sobre todo cuando se trataba de religión y curas.

## A última hora.

Anuncian los diarios que todos los obreros de las fábricas de tejidos se han declarado en huelga.

## Erogaciones para el N. 45

Lista del Viejo Paria  
A. D. \$. 1.00, Rebelde 1.00, Ch. Dam 1.00, Un Turinés 1.00, P. Arturo 1.00, F. Vinces 1.00, A. A. 1.00, Yo. 1.00 Un amigo de la justicia, 1.00, el antiguo rebelde 1.00, Mi Presidente 1.00, Angel Caisota, 0.50, Rompe Quincha 0.50, XX 0.50, N. N. 0.50, Colquirio 0.50, Nicolás Ghiorso 0.50 R. M. U. 0.40, un metodista 0.40, Vato Nuese 0.40, F. Benites 0.40, Giavotti 0.50, Marcelino Rodriguez 0.40, N. N. 0.20, D. A. 0.20, Pope Grau, 0.20, Novella 0.20, Esteban Ferretti, 0.20 Zeballos V. 0.20, J. Enemelli 0.20, D. P. 0.20, El socialista Sanguinetti, 0.20 José García 0.20, Un Bachicha 0.20, Juan Busso 0.20, A. F. 0.20 Suma \$. 19.10.

Lista de Vitarte  
Soto S. 0.20, González R., 0.20, De la Torre 0.23, Vega G. 0.40, Flores M. 0.05, Miravet 0.10, Casanova 0.10, Rivas M. 0.10, Arias 0.20, Olivero R. 0.10, Figueroa 0.10, León B. 0.10, Alvarez G. 0.10, García L. 0.10, Arróspide 0.20, Rebata 0.10, Hijar 0.20, Lira 0.20, Julio 0.10, González 0.06, Borjas, 0.10 Suma \$. 3.04.

Lista de L. G. García  
L. G. García \$. 0.80, M. Quintana 0.20, E. Saavedra 0.20, E. Paredes 0.20, G. Flores, 0.20, J. Azavache 0.10. Suma \$. 1.70.

Lista de A. Gómez  
El Grupo Humanidad \$. 1.00, J. Guardia 0.10, L. G. Goillo, 0.20, Amador Gómez 0.20. Suma \$. 1.50

Lista del Cerro de Pasco \$. 10.00(1)  
Lista de Marococho  
M. H. y M., \$. 0.50, Chandini, 0.20, Un Barretero 0.10. Suma, \$. 0.80.

Lista de Pisco Alfredo Calderón \$, 1.00

Resumen  
Lista del Viejo Paria \$ 19.10  
Lista de Vitarte, 3.04  
Lista de L. G. García 1.70  
Lista de A. Gómez 1.50  
Lista del Cerro de Pasco 10.00  
Lista de Marococho 0.80  
Lista de Pisco 1.00

Total \$37.14

(1) *Hubiéndonos traslapado la lista del Cerro de Pasco, nos vemos obligados á suprimir los nombres de los erogantes.*

Foto. 6 imp.—Polvos Azules N. 160